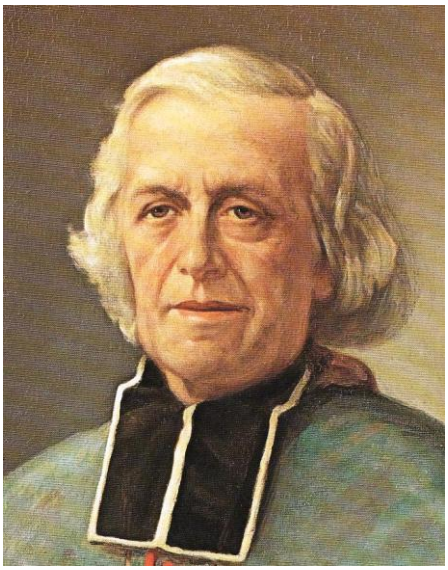
Mártires Oblatos

Boletín informativo de la Causa de Canonización. Número 10

Postulación General OMI: C. P. 9061 – 00100 Roma-Aurelio. Tel. 39. 06 39877348. Mail: martinez@omigen.org
Redacción: OMI España: Avenida Juan Pablo II 45, 28224 Pozuelo de Alarcón (Madrid) Telf. 91 3523416

150º ANIVERSARIO

El 21 de mayo de 1861 San Eugenio de Mazenod, Obispo de Marsella y Fundador de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, cerraba los ojos a la luz de este mundo para contemplar a Dios cara a cara. Es el día su nacimiento para el Cielo.



Tras una larga y dolorosa enfermedad tumoral, partió calladamente para la casa del Padre para reunirse allí con "la comunidad oblata del Cielo", como le agradaba decir cuando se refería a los Oblatos que se le habían adelantado.

Los que le rodeaban en ese momento, emocionados, le piden unas palabras de despedida. Breve silencio, busca en su corazón y les dice: *"Entre vosotros la caridad, la caridad, la caridad y (…) el celo por la salvación de las almas"*.

Los presentes rezan a su vera la oración de la noche (completas). Al concluir con la Salve y a la invocación de *"Oh clementísima, oh piadosa, o dulce Virgen María"*, expiró.

Hace siglo y medio

El 21 de mayo de 2011 se cumple el 150º aniversario de su muerte. No podemos dejar pasar inadvertida esta efeméride.

De hecho ya están aflorando varias iniciativas para resaltar la celebración del ***Año de S. Eugenio de Mazenod***, por ejemplo:

- Solicitar a la Santa Sede un año jubilar con la posibilidad de lucrar indulgencia plenaria.
- Organizar peregrinaciones a la tumba del Santo, ubicada en el ábside de la catedral de Marsella, por él construida.
- Fomentar la visita a los lugares donde nació y vivió la mayor parte de su vida: Aix de Provenza, Marsella…
- Aprovechar el evento para que San Eugenio sea finalmente inscrito en el Martirologio Romano o Calendario de la Iglesia Universal… En fin,
- Resaltar su santidad "contagiosa" celebrando ese año la canonización o beatificación de alguno o algunos de sus hijos espirituales…

Hay por lo menos una docena de Causas de Oblatos, Siervos de Dios, a la espera.

La más avanzada es precisamente la de los **Mártires Oblatos de España**. Sólo falta que la Congregación de los Santos estudie la *"Positio"* y que el Papa firme el Decreto. ¿Será un sueño? o…

Una ocasión

Es una de las propuestas más atrevidas. ¿Por qué no intentarlo?

¿Qué podríamos hacer? "A Dios rogando y con el mazo dando". Hay que seguir rezando por su pronta beatificación y si alguien quiere alguna sugerencia más, que se ponga en contacto con esta Postulación General.

Joaquín Martínez Vega, Postulador General.

« Invoco la intercesión de la Santísima e Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, atreviéndome a recordarle, con toda humildad, pero con toda consolación, la dedicación filial de toda mi vida y el deseo que siempre he tenido de darla a conocer, hacerla amar y de propagar su culto por doquier, mediante el ministerio de aquellos que la Iglesia me ha dado como hijos y que se han asociado a mis designios ». Testamento espiritual.

Quién es quien

Semblanza-flas de otros tres jóvenes Oblatos, martirizados en Paracuellos.

Publio Rodríguez Moslares
24 años

Datos biográficos

Nació en **Tiedra**, provincia y diócesis de Valladolid, el 12 de noviembre de 1912.
Es el benjamín de la familia. Este detalle será un escollo con el que va a topar su vocación: su madre, muy religiosa, lucha entre la ilusión de tener un hijo sacerdote y el alejamiento del hogar.

"Es Dios quien lo quiere, mamá; no sufras ni me hagas sufrir. Sé generosa y dale a Dios lo que es de Él antes que tuyo", le escribe.

Sus compañeros dicen que "*Publio era el juglar de la comunidad: cantaba, reía, hacía versos y refería anécdotas salpicadas de refranes y dichos populares".*

Incluso en la cárcel, recluido en una misma celda con el P. Mariano Martín y tres escolásticos más, *"para entretener el tiempo y hacer más llevadera la prisión, empezamos a hacer entre él y yo una comedia en verso"*, nos dice el P. Martín.

Testimonios

Ese mismo Padre añade:

"Tenía un carácter simpático, abierto, luchador, proselitista, francote, bueno. Trabajó mucho para llevar a buen camino a dos de sus hermanos que no comulgaban del todo con sus ideas, aunque por otro lado eran muy buenos. Les escribía cartas desde el juniorado y en vacaciones discutía con ellos.

Tenía espíritu misionero y suspiraba por las Misiones, espíritu que supo infundir en su casa, sobre todo a su hermana, maestra nacional".

"Supo soportar con entereza y alegría las cárceles de Madrid y cuando provisionalmente le dieron libertad, fue sobre todo él quien hizo de enlace entre sus compañeros de calvario y sus Superiores, yendo de un sitio para otro".

Después del martirio, su madre escribió una carta a los Oblatos en la cual dice que al pasar del juniorado al noviciado, fue a verlo a Las Arenas:

"Al despedirme, le dejaron venir conmigo a la estación de Bilbao. Allí me dio el Crucifijo pequeño que le dieron en Urnieta, y me dijo: Bésalo muchas veces y, venga lo que venga, piensa que todo lo que suframos por Él, por mucho que nos parezca, será poco para lo que Él nos ama y sufrió por nosotros".

Martirio

Tras ser sacado del convento y ser liberado de la primera prisión, no teniendo a dónde ir, se refugió, con el P. Blanco y algunos oblatos más, en una familia conocida. Dice la hija:

"Una noche llegaron a casa buscando refugio, porque no tenían a dónde ir. Mis padres habilitaron una habitación, pusieron colchones en el suelo, les dieron ropa para que pudieran dormir y descansar. Una noche, hacia las tres de la madrugada llamaron a la puerta unos milicianos con fusiles y pistolas, amenazando, que venían a registrar la casa; como teníamos una tienda de ultramarinos, mi padre, pienso que iluminado por el Espíritu Santo, metió a los milicianos en la tienda y al ver todo lo que había, pidieron por teléfono un camión y lo cargaron de tal forma que no podía arrancar. Tuvieron que descarga parte del camión para poder marchar. A la mañana siguiente mi madre dijo al P. Blanco que tenían que irse, pues si volvían otra vez los milicianos y registraban la casa, los matarían a ellos y a mi padre y que qué iba a hacer ella con cuatro niños pequeños".

Al abandonar la casa, Publio dijo a mi madre: *`No sufras, yo voy a volver, pero si me pasa algo o me matan, piensa que estaré con Dios y te ayudaré'. Publio parece que tenía muy claro que lo iban a matar".*

Y así fue. Al terminar la guerra su familia fue a Madrid.

"Mi madre se había enterado que Publio había estado en la cárcel Modelo y quería ir allá. Mi padre intentaba disuadirla porque era la primera línea del frente. No obstante, como ella se empeñaba, mi padre quiso que la acompañáramos mi hermana y yo.

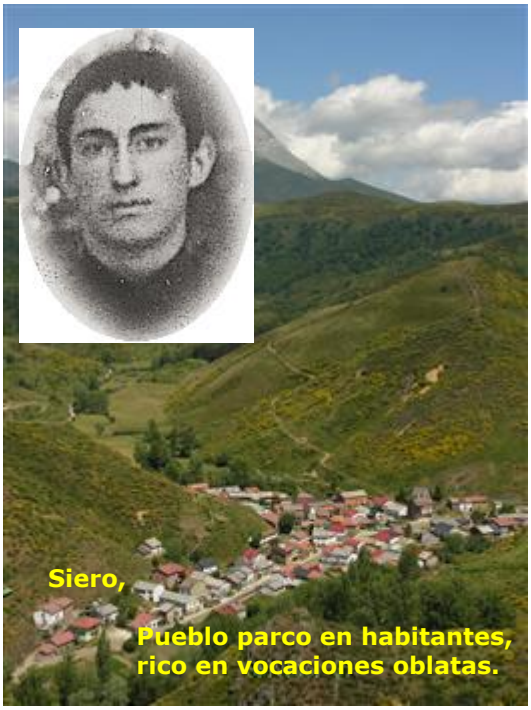
Entre aquellas ruinas, ella buscaba en las diversas celdas y corredores. De repente comenzó a gritar: ¡Aquí, aquí! Y se introdujo en un habitáculo pequeño. Entramos con ella y vimos toda la pared escrita. Pude ver cómo en un rincón había unas palabras que destacaban más que las otras, porque estaban escritas en rojo, y que decían: `Madre, me llevan a matar, muero por Dios (…) No llores, me voy con Dios.'¡Viva Cristo Rey! Y firmaba Publio.

Ella se arrodilló, besó la pared, y con una especie de navaja, cortó un trozo de la pared donde estaba la inscripción. Fue entonces cuando me enteré que lo habían llevado a matar a Paracuellos del Jarama.

Mi padre ya lo sabía; pero no había hecho ningún comentario delante de nosotros".

Tiedra, Procesión del Corpus

Juan Pedro del Cotillo Fdez.
22 años



Datos biográficos

Nació en **Siero de la Reina**, provincia y diócesis de León, el 1º de mayo de 1914. Era un religioso humilde y tenaz, siempre dispuesto a prestar ayuda. Su aspiración, seguir los pasos de otros Oblatos misioneros de su mismo pueblo.

Nació en una familia de labradores, numerosa, nueve hijos, muy cristiana *"muy partidaria de cumplir todo lo que manda la Iglesia"*. Una de sus hermanas ingresó en la Sagrada Familia de Burdeos. Se rezaba todos los días el Rosario en familia. La madre era muy caritativa y, a pesar de los muchos sufrimientos, nunca perdió la alegría.

En el origen de su vocación influyó mucho, sin duda, el talante profundamente cristiano de su familia y el hecho de que otros hijos del pueblo hubieran ingresado ya en la Congregación de los Misioneros Oblatos. Uno de ellos, el P. José Vega, sería ejecutado en su mismo grupo.

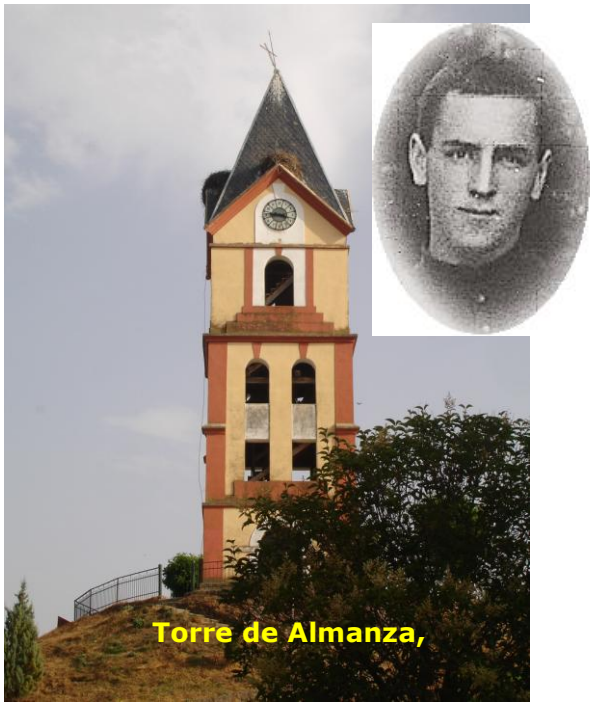
En sus años de estudio se detectan algunas complicaciones de corazón, pero el médico asegura que podrían curarse con un poco de cuidado.

En el momento de la "saca" interviene el P. José Vega a su favor: *"No llevéis a ese muchacho, que está enfermo de corazón"*. Ellos replicaron: *"Para lo que le vamos a mandar, está bastante bien"*. Era una clara respuesta del fin que esperaba a Juan Pedro

Detención y martirio

El 22 de julio de 1936 fue detenido en su comunidad con los demás miembros de la misma. Dos días más tarde, en la madrugada del día 24, lo "sacaron" con otros seis compañeros y, sin juicio previo, los fusilaron en el parque de la Casa de Campo de Madrid.

Francisco Polvorinos Gómez
26 años



Datos biográficos

Nació en **Calaveras de Arriba**, término municipal de Almanza, provincia y diócesis de León, el 29 de enero de 1910.

Sus padres, de condición social humilde, eran campesinos y pastores. Se rezaba en casa el santo Rosario cada noche. Lo presidía el padre del Siervo de Dios. En ese humus cristiano brotó la semilla de la devoción de Francisco hacia la Sma. Virgen y a la Eucaristía y afloró después la vocación religiosa. Tras llamar en vano a diversos institutos religiosos, se le abrieron por fin las puertas del juniorado de los Oblatos cuando ya tenía 16 años.

Sus formadores ven en él *"un buen alumno, de juicio práctico, capaz para los estudios, muy equilibrado, hecho para la vida real"* (Informe para el noviciado).

Su sobrino, Elías Pacho, OCD, destaca en él una intensa vida de fe y dice que era una persona muy piadosa, que vivía intensamente la vocación religiosa. Pone de relieve su amor a la Iglesia, manifestado expresamente en el pueblo durante las vacaciones, con una frase que se hizo familiar en su pueblo: *"La Iglesia siempre será perseguida, pero nunca vencida"*.

Se corrobora esta apreciación con el juicio de sus formadores: *"Hombre piadoso, cumplidor de la Regla, franco con sus superiores, cuidadoso de su vocación e interesado por las obras de la Congregación. Su lema: Hacer el bien sin hacer ruido"*.

Testimonio del martirio

Otro sobrino, Alberto Pacho, también Carmelita, testifica:

"Desde que fue detenido hasta la madruga del 24 de julio (cuando fue ejecutado), aparte las vejaciones a que fue sometida toda la comunidad, sospecho que, lo mismo

que a los demás compañeros, le someterían por lo menos a desprecios y malos tratos. Tengo entendido que en el poco tiempo que estuvieron detenidos en el convento de Pozuelo, llevaban una vida intensamente espiritual. Recibió la Eucaristía, que, en su caso y el de sus compañeros, fue como el Viático, cuando decidieron consumir la Eucaristía para evitar profanaciones. Todo esto lo sé por referencias de los supervivientes.

En la madrugada del 24 de julio de 1936, los milicianos leyeron la lista de siete nombres de Oblatos, entre los que incluyeron a mi tío.

La primera noticia que yo recibí de su muerte, como martirio, fue la carta enviada a su padre (mi abuelo), a primeros de mayo de 1937, firmada por el P. Matías Mediavilla, cuyo original conservo y que he leído muchas veces. Esta carta se conservó en mi propia familia con veneración. En ella se dice que su hijo es una de las víctimas inmoladas por los enemigos de la fe.

Esta noticia causó en el pueblo una impresión muy fuerte, por lo apreciado que era por todos los vecinos, por su bondad y carácter religioso, con diferencia de los otros que murieron durante la guerra. Esto lo recuerdo porque yo mismo lo viví. Se tenía la conciencia de que su muerte se debía especialmente a su carácter religioso".

La carta a la que se alude dice:

"Tengo que comunicarle la dolorosa noticia de que (su hijo) fue una de las siete víctimas sacrificadas en los primeros días. Comprendo lo triste que es para sus padres semejante noticia; pero en estos tiempos es un honor ser padres de mártires".

Memoria viva: ecos y cartas

León. 21.10.2009. Dos sobrinos del Siervo de Dios **Francisco Polvorinos**, ambos Carmelitas Descalzos, escriben:

"Desde que se inició la causa de beatificación de un grupo de Oblatos de María Inmaculada he procurado seguir todo el proceso. Aunque yo era niño cuando le conocí, sí le recuerdo y le sentía mucho cariño. Dentro de la familia en la que vivíamos patriarcalmente -padres, hijos, nietos vivíamos-, se vivía con sencillez.

Yo ya era mayor, doce años, cuando los sucesos de la guerra, y luego nos informaron de la fecha y la forma de su muerte. El funeral que se celebró al recibir la noticia de su muerte fue una verdadera manifestación de piedad y ocasión de que todos manifestaran la fama de bondad y religiosidad que siempre afirmaron de él. Esa fama sigue manteniéndose entre los que le conocieron, sobre todo en la admiración y respeto que por él sentía el Párroco.

Deseo que llegue pronto el momento en que sea beatificado y se le pueda honrar públicamente.

P. Elías Pacho Polvorinos, OCD

"Desde que se inició esta causa he procurado estar informado, pensando que podía haber sido beatificado en el numeroso grupo de los beatificados el 28 de octubre de 2007. Son pocos los que viven de cuantos le conocieron. Creen en su santidad y esperan conocer el día en que la Iglesia la reconozca. Le consideran mártir de la fe y se encomiendan a él.

Esperamos que ese día llegue pronto. Es lo que pedimos que el Señor nos conceda. Tenemos esperanza (…) por la próxima celebración del 150 aniversario de la muerte de San Eugenio de Mazenod, que será en 2011.

P. Alberto Pacho Polvorinos, OCD

Fuenlabrada de los Montes, **Badajoz**, 23.10.2009.

Muy estimado padre postulador:

Soy el párroco de Ntra. Sra. de la Asunción de Fuenlabrada de los Montes en la provincia de Badajoz y archidiócesis de Toledo, pueblo natal del mártir **Juan José Caballero Rodríguez**. Llevo poco tiempo en la parroquia y nadie me ha hablado todavía del mártir pero me gustaría mucho poder colaborar con la causa difundiendo la figura de estos mártires y en particular la de este hijo insigne de Fuenlabrada. Con todo esto me gustaría que me enviara algunas estampas de los mártires y algún folleto donde explicara vida y martirio.

Le quedaría muy agradecido si atendiera a mi súplica todo para gloria de Dios y exaltación de la fe católica, gloria de los mártires y bien de las almas.

Que Dios se lo pague todo, le queda muy agradecido

P. Mario Tarjuelo Palmero, pbro.

Valladolid, 14.10.2009. Arzobispado.

Con fecha de 12 octubre de 2009 el R.P. Joaquín Martínez Vega, o.m.i., me ha dirigido un escrito en el que pide que se apoye desde esta Archidiócesis la Causa de Canonización que los Oblatos de María Inmaculada tienen abierta en la Congregación (de las Causas de los Santos).

De estos mártires uno de ellos, **Publio Rodríguez Moslares**, era oriundo de una de las localidades de la Archidiócesis cuya administración me ha sido encomendada. Para esta Iglesia diocesana sería un gozo grande que otro de sus hijos viera reconocidos sus méritos en el seguimiento de Cristo. Por ello me uno a la petición del Postulador General de los Misioneros Oblatos, a fin de que esta Causa sea incluida dentro del próximo grupo de Mártires del Siglo XX en España.

Félix López Zarzuelo, Administrador Diocesano

Santander. 22.10.2009.

Como Obispo de la Diócesis de Santander, me dirijo a V. E. (el Prefecto) para suplicarle vivamente que se digne acelerar el estudio y la eventual aprobación con miras al Decreto de Beatificación de **Francisco Esteban Lacal** y 22 compañeros, pertenecientes a los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, con motivo del próximo Jubileo del 150º Aniversario del tránsito para el Cielo de su Fundador, San Eugenio de Mazenod, que se celebra el año 2011.

Entre esos 22 compañeros mártires se encuentra **Ángel Francisco Bocos Hernández**, natural de Ruijas-Valderredible, en mi Diócesis de Santander. Según testimonios recogidos goza de fama de santidad y su memoria de testigo valiente de Jesucristo hasta el martirio sigue viva en el pueblo fiel.

Como Obispo de la Diócesis, y en nombre de los diocesanos, deseo el pronto reconocimiento de su santidad por parte de Nuestra Santa Madre la Iglesia Católica para gloria de Dios y el provecho espiritual del Pueblo Santo de Dios.

+ Vicente Jiménez Zamora, Obispo de Santander

ORACIÓN

Jesús, Salvador nuestro, tú has dicho que quien pierda la vida por tu causa, la salvará. Te pedimos hoy por los Mártires Oblatos de España, a quienes diste la fuerza de morir por confesar su fe en ti.

Muestra con mayor claridad su heroico testimonio. Haz que tu Iglesia los reconozca y presente como auténticos mártires cristianos.

Y a nosotros, concédenos la gracia particular que te pedimos por su intercesión, si es para mayor gloria de Dios, servicio de la Iglesia y salvación de los hombres.

María Inmaculada, Madre de Misericordia, intercede por nosotros ante tu Hijo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)